GACETA DE GOBIERNO

DE PUERTO-RICO

DEL SABADO 14 DE ABRIL DE 1838.

PUERTO-RICO 14 DE ABRIL DE 1838.

Antes de ayer tarde entró en esta bahía el correo de la Península, procedente de Cádiz con 27 dias de navegacion; y entre las varias noticias de que es portador, trae las Gacetas extraordinarias de Madrid con inclusion de los partes dados por el señor brigadier D. Jorge Flinter, comandante general de la provincia de Toledo; y el del Excmo. Sr. D. Manuel Latre, segundo general en jefe de los ejércitos reunidos.—El primer jefe con 600 infantes y 220 caballos cayó en Yébenes sobre la faccion de Jara, la de la Mancha y Extremadura, que reunidas ascendian á 2,000 infantes y 800 caballos, batiéndolos completamente; siendo el resultado de la accion 130 facciosos muertos, 309 heridos, 1,300 prisioneros, 303 caballos aprehendidos y varios efectos, armas y pertrechos de guerra.

El Excmo. Sr. D. Manuel Latre sorprendió á los facciosos en el valle de Mena, en varios pueblos, por medio de una operacion sigilosa, y bien combinada, resultando un gran número de muertos, 156 individuos de tropa prisioneros, con un comandante, tres capitanes y ocho subalternos, además de la caja del primer batallon de Castilla, pasándose á nuestras filas no pocos de las de ellos.

Ambos partes se insertarán en la primera Gaceta, no habiendo sido posible verificarlo en esta por la premura del tiempo.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

FRANCIA.

Paris 10 de Diciembre.

Se anuncia que el Príncipe de Capua y mis Penelope, su esposa, han desembarcado en Tolon procedentes de Malta. Traen consigo el primer fruto de su matrimonio.

—Escriben del Havre con fecha 9 de Diciembre:

El duque de Nemours ha llegado ayer al Havre. La travesía desde Gibraltar al Havre ha sido de las mas peligrosas, y se ha distinguido por circunstancias muy graves.

El barco de vapor el *Pharo*, en que iba S. A. R., y que lo mandaba Mr. Sarlat, salió de Gibraltar el 25 de Noviembre, y al dia siguiente se vió obligado á fondear en Cádiz por vientos contrarios.

El duque de Nemours visitó de incógnito esta ciudad, y volvió á embarcarse apenas la mar estuvo practicable. Sin embargo, continuaba el mal tiempo, y costó grandes esfuerzos que consiguiera el buque doblar el cabo de S. Vicente. Se hallaba á la altura de Oporto, cuando habiéndose resbalado el duque de Nemours que se paseaba sobre cubierta con un tiempo lluvioso, no habiendo podido desenredarse de la capa, cayó sobre una de las troneras y se fracturó la articulacion del codo izquierdo. Acudió el cirujano del buque, y con asistencia de Mr. Bautens, procedió al reconocimiento de la fractura, que pareció muy grave. Sin embargo, despues de muchos ensayos dolorosos el brazo del Príncipe fue colocado en su lugar, y al cabo de algunos dias no inspiraba este accidente la menor inquietud.

Al dia siguiente de este suceso acaecido al Príncipe, y á grande distancia de Oporto, estalló un incendio en el buque: el fuego se comunicó al depósito de carbon, y desde aquí á los tablonés de los costados. La situacion era grave, porque la mar continuaba alborotada, la tierra estaba lejos, y la tripulacion se hallaba rendida de cansancio. Con todo, gracias á la presencia de espíritu del comandante, y al órden admirable que en virtud de sus órdenes reinó en el buque durante una maniobra difícil, se consiguió sofocar el fuego; y

continuando el buque su curso, fué á fondear á la Coruña para proveerse allí de carbon.

De la Coruña fue arrastrado por la violencia de los vientos á la rada y puerto de Falmouth, de donde la misma tempestad, que se renovó en los dias siguientes, lo obligó á buscar un abrigo detrás del dique de Kerburgo; y hasta ayer no llegó el *Pharo* á Havre, habiendo empleado 15 dias en una travesía que los buques correos hacen regularmente en cuatro ó cinco.

El duque de Nemours ha pasado aqui la noche. Se asegura que S. A. irá á dormir mañana á Ruan, subiendo el Sena en un barco de vapor, pues todavia no podrá sufrir el movimiento violento de un carruaje.

P. S.—En este momento acabamos de recibir los detalles siguientes:

El duque de Nemours ha llegado el 8 á Havre á bordo del vapor *Pharo*, aquejado todavia de un doloroso accidente.

Durante la travesía, que ha sido tempestuosa, y por efecto de un choque violento causado por los movimientos súbitos del buque, el Príncipe cayó al suelo y se rompió el brazo izquierdo. Nos apresuramos á anunciar que el mal no ha producido fatales consecuencias, y que S. A. R. ni aun ha tenido que sufrir los accidentes que por lo regular acompañan á este género de heridas. El peligro que ha corrido el Príncipe le ha proporcionado una nueva ocasion de mostrar su serenidad y valor.

En el momento en que S. A. R. dejaba á Oran para volver á Francia, los vientos contrarios, despues de haberlo obligado por dos veces á volver al puerto, impelieron el buque hácia Gibraltar. Entonces el Príncipe, que no habia recibido en Oran ninguna noticia de Europa, se determinó á volver por el Havre, temiendo que los vientos que continuaban siendo contrarios en el Mediterráneo, retardasen su vuelta hasta despues de la apertura de las Cámaras, á la que deseaba asistir al lado del Rey.

Al llegar á Havre ha manifestado el Príncipe el sentimiento que le causaba no poder trasladarse al mediodia inmediatamente despues de la sesion regia; y ha expresado su determinacion de ir á visitar, apena su salud se lo permita, los enfermos y heridos de la expedicion de Constantina, pasando por Leon, Marsella y Tolon.

S. A. R., que todavia padece mucho para soportar un carruaje, debe volver á Paris en un barco de vapor.

No necesitamos significar el desasosiego que causaria al Rey y á la familia Real la noticia del accidente ocurrido al Príncipe, cuando se felicitaban de que hubiese tenido la rara felicidad de escapar de las balas de los árabes.

S. M. la Reina, SS. AA. el duque de Orleans y el duque de Aumale han partido esta tarde para ir á encontrar al duque de Nemours. Se espera que el Príncipe estará de vuelta en Paris del lunes al martes.

ESPAÑA.

Sevilla 4 de Diciembre.

Han llegado á nuestras manos los documentos que en seguida ofrecemos á nuestros lectores. El rasgo de filantrópico desprendimiento ejercido por un distinguido extranjero que socorre á la humanidad en cualquier punto donde ella gime, y desconoce toda acepcion de personas y de paises, merecen tales actos de beneficencia se les dé toda publicidad. Nos apresuramos á manifestarlos al público en la efusion del mas sincero reconocimiento hácia el autor de ellos.